



La Comida de Osito

Esther González



Este es Osito, un pequeño oso con grandes orejas y una barriga que empieza a rugir. Sus ojos redondos brillan con una pizca de hambre, y su nariz olfatea el aire, buscando algo delicioso. "¡Mmm, qué rico!", piensa Osito, mientras su estómago hace un pequeño sonido.



Con pasitos rápidos y patitas suaves, Osito se dirige hacia la mesa de la cocina. Sus pasos son alegres, casi un pequeño baile, anticipando la rica comida que sabe que lo espera. La mesa está cerca, y su cola se mueve con emoción.



¡Miren! En la mesa hay un brillante plátano amarillo, grande y curvo como una sonrisa. Osito estira su pata, sus ojos se abren de par en par con sorpresa y alegría al ver la fruta. Es el color del sol, prometiendo un sabor dulce y suave.



Osito toma el plátano con sus patitas y lo acerca a su boca con una gran sonrisa. "¡Ñam, ñam!", dice con entusiasmo, disfrutando cada bocado de la fruta dulce y cremosa. Sus mejillas se inflan ligeramente mientras mastica con placer.



Al lado del plátano, hay una manzana roja y brillante, redonda y perfecta. Osito la mira con curiosidad, su nariz se arruga un poco mientras huele su aroma fresco. ¡Qué bonita es esta manzana, tan roja como un corazón!



Con un pequeño "¡Cruj, cruj!", Osito muerde la manzana con sus dientecitos. El sonido es fuerte y divertido, y el jugo dulce llena su boca. Sus ojos se cierran un momento, saboreando el sabor fresco y un poco ácido.



Y justo al lado, hay un trozo de pan blandito, suave y esponjoso, listo para ser comido. Osito lo toca con su pata, sintiendo su textura suave y reconfortante. El pan es blanco y calentito, un bocado perfecto.



"¡Mmm!", murmura Osito, tomando un trozo de pan y masticándolo despacio, disfrutando su suavidad. Después de cada bocado, toma un sorbito de agua fresca, "¡Glup, glup!", para ayudar a que todo baje. Qué bien se siente comer así.



Finalmente, Osito ha terminado toda su comida. Su barriguita está llena y redonda, y una gran sonrisa de satisfacción se dibuja en su cara. "¡Gracias, comida!", dice Osito con voz suave y agradecida, sintiéndose muy contento.



Con su estómago lleno y su corazón feliz, Osito sonríe, listo para nuevas aventuras. Es hora de jugar y explorar el mundo, lleno de energía y alegría. ¡Qué día tan maravilloso, lleno de rica comida y diversión!